



Cuba ancla posiciones

Por Freddy Pérez Pérez

A PARTIR de la celebración del VI y VII congresos del Partido Comunista de Cuba, con la continuidad e implementación de nuevos **Lineamientos** y la aprobación del Plan de Desarrollo Económico-Social hasta el 2030, el país comenzaba a perfilar y repensar con realismo el futuro, sobre bases más sólidas. Paso a paso ancla sus posiciones en esferas claves de altos potenciales para la creación de riquezas colectivas.

Fue así que comenzó a tomar dimensiones la producción de alimentos gracias a inversiones en la agricultura. Aunque los resultados son insuficientes aún en la mesa de los cubanos, no caben dudas de los sostenidos avances.

Se replanteó el desarrollo industrial, el incremento del turismo como rubro dinamizador de la economía, el fomento de las energías limpias en sustitución de importaciones y mejora del medio ambiente, la multiplicación de obras hidráulicas entre otras infraestructuras; además de una mayor apertura hacia el capital foráneo, sin que ello

constituya entrega de soberanía ni pérdida de la esencia de nuestro Estado.

Sí, porque los beneficios que genera ese esfuerzo son para su redistribución en la sociedad, con arreglo a la fórmula de la economía socialista. En la misma medida en que haya mayores recursos materiales y eficiencia económica, en igual proporción podrán crecer los volúmenes de entrega; pero eso está condicionado por mucho trabajo desde el puesto y la responsabilidad de cada cual.

El punto culminante para seguir profundizando en los cambios y las transformaciones del proceso social fue la discusión y los debates enriquecedores del **Proyecto de Constitución de la República de Cuba**. Involucró a millones de personas, para darnos, el 24 de febrero del 2019, una nueva Carta Magna que se parezca más a nuestras realidades del barrio, las comunidades, las ciudades, la familia..., espacios en los cuales emerge la vida de la nación.

Paralela a esa vorágine de acciones hacia lo interno,

estuvo la visita de Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, y la delegación que lo acompañó a Rusia y a cuatro naciones asiáticas, con escalas de trabajo en Francia y el Reino Unido. Periplo que especialistas coinciden en calificar de estratégico, por lo que significa en la actual coyuntura internacional, matizada por la ola conservadora y neoliberal en América Latina y el recrudescimiento del bloqueo norteamericano.

De lo que se trata ahora y en lo adelante, con lo que se derive de los protocolos rubricados por el Presidente cubano y sus contrapartes en el exterior, es acompañar al Partido y el Gobierno en la materialización de los programas, de cara al momento en que contaremos con una renovada **Constitución**. Podemos alcanzar la prosperidad sostenible, con muchas gestiones productivas y eficientes, sin excluir a nadie, porque si todos consumimos, en igual medida estamos obligados a aportar a la sociedad en su conjunto.

Raro tesoro

Por Yuset Puig Pupo



SE DESPLOMÓ de repente. Quedó tirado en la acera, sin conciencia, muy cerca de la muchedumbre que esperaba en la parada de ómnibus. Su bastón gastado vino justo debajo de mi falda, entonces reparé en el hombre maloliente a quien todos veían, resguardados tras escasos metros, aunque nadie se disponía a tocar.

Fue algo instintivo, me abrí paso entre los curiosos e intenté ayudar. Pero mis ganas no bastaron. Apenas logré incorporarlo un poco y otra vez se incrustó contra el piso. Miré a mi alrededor buscando refuerzo y la gente continuaba impávida. A ese punto me tocó exigir colaboración y un señor mayor, de malas ganas, se hizo cargo.

La vecina más cercana fue a asomarse también. Ella le veía pasar por las mañanas, a veces con un pomito de café, una lata con ron o algún alimento en una mano mientras con la otra se apoyaba en el bastón. Definitivamente el hombre desmayado tenía una historia compleja. Su carta de presentación era la camisa raída, los zapatos agujereados y el hedor, casi insoportable.

Minutos después el chofer de una mototaxi lo cargó en brazos y lo llevó rumbo al hospital. Las miradas lejanas y curiosas se disiparon, mas en la parada de ómnibus no se habló de otro tema en la media hora que demoró en aparecer una guagua.

Muchas opiniones se concentraron en el hecho de que el Estado cubano no tiene creados los mecanismos efectivos para que las personas que deambulan por trastornos psiquiátricos o falta de recursos económicos puedan encontrar resguardo en instituciones sociales. El cúmulo restante de criterios fue acerca del mal olor alojado aún en el ambiente.

Personalmente, la desidia de aquella mañana me enmudeció. Nadie reparaba en la cuestión más importante: un ser humano había estado en el suelo por varios minutos sin demasiada ayuda, su condición de salud seguía siendo un misterio y tampoco parecía merecer la mínima inquietud.

Muchos de los presentes en aquella parada no resultaron totalmente desconocidos para mí. Una de las señoras de mirada distante es religiosa muy devota, de las que cantan a viva voz los himnos cristianos. Aun así, no movió un músculo para socorrer a su prójimo.

Tres estudiantes de Medicina permanecieron en su sitio con los uniformes impecables, como si su futuro no estuviera a merced de pacientes desmayados, hedores y apariencias diversas. Nuestros galenos protagonizan historias increíbles en la más absoluta pobreza. Se me antoja que esos valores hay que aprenderlos y fomentarlos en casa. La valía

de una bata blanca va mucho más allá de su blancura.

Ciertamente, los mecanismos para brindar los tratamientos adecuados y evitar que una ínfima parte de la población deambule, no son del todo eficientes. Pero en esa ecuación la familia posee la mayor responsabilidad. Muchos de los viejitos que a veces pernoctan por las calles tienen hijos o nietos que por cuestiones obvias deberían ser capaces, al menos, de tramitar sus necesidades.

Los que hemos vivido un tiempo fuera de Cuba encontramos panoramas muy distintos de la idiosincrasia de la Isla. Y duele comprobar las distintas maneras en las que puede estar sola una persona, la facilidad con la que resulta prescindible y su futuro no le importa a nadie. Al cubano eso le afecta porque su esencia es ser solidario, más allá de cualquier pretensión. Esa capacidad nuestra de involucrarnos constituye un raro tesoro.

Estas líneas se las debía al hombre que se desplomó a mis espaldas. El incidente, por aislado, se me atoró en la garganta y lo escribí de un tirón. Ojalá que las circunstancias hagan brotar siempre la mejor versión de nosotros mismos. Y que la fetidez, la suciedad o cualquier agravante no nos impidan, bajo ningún concepto, socorrer a un ser humano.



Cartas

Por Freddy Pérez Pérez

Tunero agradecido

José Ángel León, residente en la Calle 6-B número 28-F, entre 31 y 27, reparto Buena Vista, ciudad de Las Tunas, tiene suficientes motivos para sentirse agradecido del Sistema de Salud cubano, por todo cuanto ha hecho para devolverle la vida, según narra en su carta enviada a esta columna.

"Deseo hacer público el reconocimiento al colectivo médico y paramédico de la sala C-3 de Neurocirugía del Hospital Doctor Ernesto Guevara de la Serena, pues en dos ocasiones me trataron en el somatón con elevada profesionalidad y en otra oportunidad fui beneficiado con resonancia magnética en Holguín, cuyo examen demostró que poseía cambios degenerativos con diversas complicaciones para mi salud en un alto porcentaje.

"Esa delicada situación condujo a una operación muy riesgosa con peligro de invalidez total. Ante tal realidad fui remitido hacia La Habana sin conocer a nadie allí; pero descubrí un mundo maravilloso en el hospital Miguel Enríquez, en el cual también me atendió esmeradamente con amor y dedicación un grupo de profesionales muy capaces, a partir de una sólida formación científica.

"En ese centro asistencial fui intervenido quirúrgicamente con rotundo éxito, según nos tienen acostumbrados los médicos cubanos, como lo hacen en cualquier parte del mundo donde se encuentran en misiones internacionalistas, dando lo mejor de sí en función del bienestar común.

"Quisiera hacer extensivo el reconocimiento a la dirección y los trabajadores de la Empresa de Transporte en Las Tunas, por estar muy atentos a la evolución favorable en el proceso de recuperación de mi salud. ¡Gracias, Cuba!".

DISCREPANCIA POR MULTA

Vladimir González Rivero, trabajador bancario de "Amancio" (no precisa su dirección particular en ese municipio), escribió a **26** para discrepar de una multa impuesta por un inspector de la Empresa Eléctrica del sureño territorio.

"Hace algunos meses -refiere el recurrente en su correo electrónico- solicité el servicio de 220 voltios para la instalación de un motor que necesitaba ese voltaje y que destinaria a un pozo.

"A raíz de mi pedido se presentó el carro de guardia de la entidad y los lineros realizaron el cambio del metrocontador y conectaron el motor con los cables al nuevo dispositivo, labor ejecutada por Yoel Cedeño Rodríguez.

"En abril del 2017 todo estaba en orden, sin detectar violaciones en el sellaje del equipo medidor de corriente. En enero del actual año se realizó similar revisión y tampoco apareció nada anormal, o quizás no se percataron de la deficiente instalación ejecutada.

"El 17 de septiembre pasado, el inspector Eichel García Fajardo, en ausencia mía y de mi esposa, porque ambos trabajamos, se presentó en la casa y revisó el metrocontador. Un vecino, al percatarse de su presencia le preguntó si había problemas y este respondió que todo estaba bien.

"Contradictoriamente, el mismo día, en horas de la tarde, el funcionario administrativo regresó y le comunicó a mi mujer que la instalación del pozo tenía deficiencias y procedió a aplicarle la multa en firme.

"Fue retirado el sello sin presentar síntomas de violación ni manipulación. Ante eso me dirigí a la Empresa Eléctrica para formular la reclamación. Un directivo de la entidad me dijo que después que ellos ponen el sello, aunque no se haya violado, yo tengo que asumir el trabajo realizado en el metrocontador. Eso es absurdo.

"Conozco de la buena labor de los colectivos de la 'Eléctrica'; pero ellos no están exentos de cometer errores, por los cuales la población no tiene por qué pagar. Exijo una respuesta del caso que me ocupa".



En el lente

Texto y foto: Ángel Chimeno Pérez

¡El peligro acecha!



Es una afrenta al sentido común que las aguas albañales sigan amenazando a los pobladores de la avenida 2 de Diciembre, entre Indalecio Díaz y Rosendo Estrada, donde la tupición del alcantarillado las derrama y les abre cauces frente al círculo infantil Volodia, en la ciudad cabecera, sin que los encargados de resolver el problema atiendan el reclamo de los vecinos.